

Vania Vargas

DOPPELGÄNGER



CÖLMENA

Vania Vargas

DOPPELGÄNGER



CÖLMENA



VANIA VARGAS (Guatemala, 1978). Poeta, narradora, editora y periodista cultural independiente. Autora de los libros *Cuentos infantiles*, *Quizá ese día tampoco sea hoy*, *Los habitantes del aire*, *Señas particulares y cicatrices*, *Después del fin*, *Cuarenta noches* y *El cuaderno del fin del mundo*. Es, además, coordinadora de los libros de ensayo *Nuevo Signo: siete poetas para nombrar un país*; y *Luz: trayecto y estruendo -una aproximación colectiva al legado literario de Luz Méndez de la Vega*.

COLECCIÓN CÖLMENA

DOPPELGÄNGER

© Vania Vargas
© CÖLMENART

Diseño y diagramación: William Velásquez / Randall Roque

Imagen de portada: Jose Luis Rojas

(máscara tradicional Boruca)©

Instagram: _espíritu_brunca / **correo:** rojasjoseluis85@gmail.com

Diseño web Cölmenart: Alexánder Calderón

Editor: Randall Roque©

www.randallroque.com

email: colmenart77@gmail.com

Primera edición: Marzo, 2024

Distribución exclusiva de Cölmenart

Copyright © 2024 Cölmenart

Impreso en Costa Rica

2024

Esta obra puede descargarse y compartirse, siempre y cuando no se utilice con fines comerciales. Queda rigurosamente prohibido el uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas, así como la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotográfico, fotocopia, grabación o cualquier otro tipo escrito, visual, auditivo, cualquier clase de copia, registro o transmisión por internet, entre otros. Todos estos derechos quedan reservados únicamente para Cölmenart y su Autor al amparo de las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico costarricense e internacional. Esta publicación se encuentra registrada bajo la normativa jurídica de Derechos de Autor y derechos conexos.

DOPPELGÄNGER

VANIA VARGAS



Selección Poética
2010-2021

*Cölménart:
La democracia de los libros*

THE BALLAD OF BONNIE PARKER

No

esta que ves no es ni la sombra de mi lado salvaje
yo bien pude haber sido Bonnie Parker
con estas ganas que me dan de asomarme

[a las ventanas
de marcharme todo el tiempo
de ver el pasado destruirse
como las ciudades nocturnas
cuando tiembla el retrovisor

Yo también soñé con una vida peligrosa
con acumular historias
de las veces que he escapado de la muerte
con mostrar las cicatrices que dejó
el impacto de los días

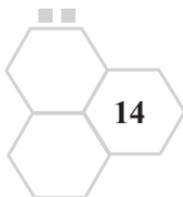
La veo y me veo
con mi metro y medio de estatura
escribiendo malos poemas
extrañando a mi madre
cuando salgo de caminos peligrosos
apuntándole al futuro en la cabeza
sin dejar de sonreír

Yo pude haber sido Bonnie Parker
de no ser porque me aferro
a la espalda de quienes
nunca
me acompañarán por los caminos

Afuera sigue la vida
y no la alcanzo

Y estas que ves aquí
no son cicatrices aún

Dame tiempo
y te hablaré de sobrevivir
sin que se me quiebren las palabras



Ella me arropa todas las noches
antes de despedirse
tapa el espejo
y me habla en voz baja
del día y los errores
como si nos escucharan

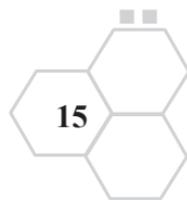
Me absuelve
me da ánimo
y apaga la luz

A veces me descubro
por las mañanas
viéndola con cariño
casi agradecida

Aunque algo me dice
en el fondo de sus ojos

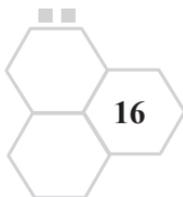
que como todos

un día podría cansarse
deshacerse de mí
con un puñado de pastillas
un escupitajo en la cara de la muerte
No es un buen momento
para hablar de eso



le digo
mientras me mira
con desconsuelo
las ojeras
el pelo sucio
los ojos vidriosos
de animal herido

Entonces
antes de que diga otra cosa
le doy la espalda al espejo
y me voy a trabajar



Sentada

frente a mí / en silencio

Melissa dice cosas que olvidé
que no conoceré
y ni siquiera lo sabe

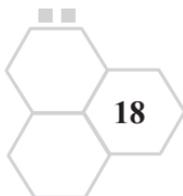
Ignora
que cuando trato
de recordar mi infancia
es ella
y no yo
la que se columpia por las tardes
se llena de grama
el cabello largo
desafia la gravedad
con un movimiento de rodillas
solo
para alcanzar el cielo
con la punta de los pies

No imagina
que aún conozco
el rigor familiar
por ese silencio
que no se le termina
Y que sin abrir la boca

me ha dado detalles
de los días de la madre
con vajilla nueva
y los domingos
con ropa sucia
soledad
y futbol

A veces me pregunto
si cuando ella piensa en su vida
me recuerda

Si a través de mi silencio
ha podido
vislumbrar
el laberinto



Melissa camina en silencio

de la mano de su infancia
recuperada

La deja correr
la sigue de cerca
la abraza como a una pequeña resurrección
sin memoria de heridas
ni sueños

Sin noción
aún
de llaves /días
ni puertas de salida

Sin la intuición
que grita
que somos puntos fijos
a los que les crece la muerte
como la sombra
mientras la vida cambia de lugar

ONCE UPON A MORNING DREARY

El día que Poe cumplió 200 años lo vi de frente
en medio de la plaza central
inmóvil / de pie
sus ojos vidriosos parecían mirar a través de mí
hacia un punto fijo que quedaba a mi espalda

El reloj de la catedral anunció las nueve
las palomas rodearon la plaza
dibujaron en el aire las primeras espirales
de un remolino
excepto una
a la que el aire apenas alcanzó a levantar
tres plumas grises
del ala muerta

No me detuve

La escena quedó atrás y en mi cabeza

Regresé durante varios días
a la misma hora
escruté las orillas de la plaza
el rostro de sus habitantes
no volví a encontrarlo

Sin embargo desde hace varios meses
hay un indigente que parece reconocermé
cada vez que paso por el lugar
y cuando estoy suficientemente cerca
levanta su mano / la sacude con fuerza
y me grita adiós desde su acera

Yo levanto mi mano para devolver el saludo
y desde entonces
jugamos a que él es un escritor muerto
y yo una antigua conocida

y las ventanas de los autobuses
y que entonces no te hubiera sido suficiente
[mi abrazo
porque nunca basta el calor de la propia sangre
porque necesitamos a los otros para existir
porque somos a partir de la lectura que hacen
[de nuestros días
del volumen de nuestro cuerpo entre sus manos
de la capacidad de mantener nuestro reflejo
[en sus ojos
y que es entonces cuando nos damos cuenta
[de que realmente
somos apenas instante
somos nada que se traga caminos / voces / minutos
y que ese dolor que nos raspa la garganta
es el que nos hace uno con el mundo que me obligo
[a redescubrir a diario
a medida que te lo explico
esa única manera que tengo para reconciliarme
[contigo
y con esa niña que no se acostumbra al dolor
y desde adentro me mira con mis ojos

Soné

que me incorporaba sobre la cama
y recostada sobre mi codo derecho
iniciaba una conversación incomprensible
conmigo misma
sentada en el suelo
a unos pasos de la ventana

o acaso

sentada en el suelo
cerca de la ventana
me vi incorporarme
sobre mi codo derecho
para iniciar una conversación
que no dejó claro
quién de las dos era la que soñaba

Aracely tiene mi edad
treinta y un años
cinco hijos
y seis disparos repartidos por el cuerpo

Esta noche empezó a reponer el sueño
bajo una sábana blanca
que no alcanza para cubrirle los pies

Yo la observo por el televisor

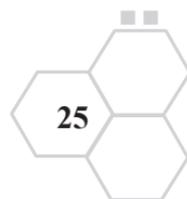
dejo de comer

Aracely duerme
y soy testigo de su pesadilla

Su madre nace al desconsuelo
desde las entrañas de una ambulancia
que no deja de gritar
mientras se abre paso por la avenida
con los ojos rojos / desorbitados

La presentadora de noticias sonríe

Le habrán dicho que mire al frente
que llegue guapa
y lea con gracia

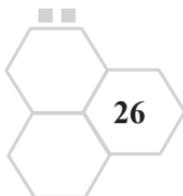


como quien platica
en la sobremesa
de la muerte y el dolor
con la naturalidad de lo cotidiano

Desenfundo el control remoto
para apagarla de una sola vez

Seguro ella no tiene treinta y un años

Seguro no se ha dado cuenta
de que hoy fue afortunada



Doblo la esquina escaleras abajo
y me encuentro con la escena

El hombre está erguido
inmóvil
contra una de las columnas del lugar

Todo adquiere sentido
cuando lo veo parpadear
tras la intensa luz de un flash

Casi puedo ver la imagen impresa
entre muchas otras

el fondo oscuro
el traje de turista sobreexposto a la luz
el rostro plano
los ojos cerrados

Nunca me han gustado las fotografías
me delatan / me desdoblan
me convierten en testigo de la que otros ven
esa que desconozco / y que no me gusta

La foto más bella que tengo
salió hace dos días en los periódicos
el presidente y mi jefe se dan la mano

viendo hacia las cámaras

Yo estoy allí
detrás del camarógrafo que la tomó
viendo la imagen junto a uno de mis Julios
agarrándonos la mano
como si no fuéramos a dejarnos ir

Es cierto
hay momentos clave
demasiado fuertes
en los que pareciera
que nos tomaran una fotografía
y nos congelaran un pedazo del alma

Yo lo he sentido varias veces
el golpe / el silencio
la vida en pausa durante tres segundos

uno
dos
tres

en los que tenemos conciencia
de cada milésima
Lo mismo que le pasó
a la novia de Oliver

el día que volvió a la casa para decir
que había pensado mejor las cosas
que estaba dispuesta a volver
y lo encontró balanceándose en el techo
como una lámpara apagada

Ayer vi la última foto que se tomó
junto a ella y un amigo
en su venta de películas

Esa que tantas veces me libró de la soledad
y que a él no le sirvió de nada

Pienso en mi muerte

No tengo seguro de vida
no tengo herederos / ni nada que heredar

Solo libros y un sobre amarillo
que se va llenando de hojas azules
que deletrean mis días
que tratan de capturarlos
como fotos que me sobreexponen
y se acumulan
y que un día proyectarán el rostro
que quizá desconoceré

Lo bueno
es que para cuando eso suceda
ya iré detrás del gato que me llevará
a la nada
un gato negro que me será familiar

Camino a unos pasos de la puerta
junto a un grupo
numeroso y uniformado

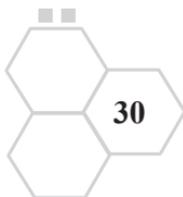
La luz de un flash
me toca el hombro izquierdo tres veces

Todo se detiene por un momento

Mi tristeza y esto que pienso
quedan encerrados / empiezan a alejarse
hacia un lugar desconocido
en el que un día quedarán reducidos
a una foto de viajero

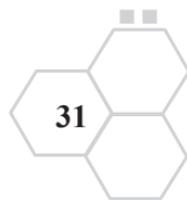
la primera

la que no salió



EL SUEÑO DEL ACUSADOR

Conozco a una persona que podría llegar a matar sin arrepentimiento. Dice mi nombre cuando, en sueños, le pregunto el suyo.



Es de noche / salgo a la calle
y la indigente que duerme
en la entrada del edificio
extiende su mano / me mira sonriente

¿Y tu hijo? / me pregunta
como si tuviera la capacidad
de ver lo que no existe

Yo sonrío / le doy una moneda
murió / le digo / como si habláramos de la rutina

Y ella se ríe con su sonrisa muerta
y clava su mirada en mi sombra pequeña
en mi puño siempre cerrado
como quien lanza / en un escupitajo /
lo que le quedaba de ternura
y nos dibuja una cruz invisible
con la moneda que acabo de entregarle
y tararea mientras sigo mi camino
con la conciencia de mi puño y de mi sombra
que juega con la luz / que por ratos se atrasa
se adelanta / me acompaña / me rodea

Es una muerte pequeñita
y en la medida que va creciendo
se parece más a mí

EL FANTASMA DEL PASADO

Una de todas las mujeres que he sido
me esperaba en casa

 hace algunas noches
como un pariente lejano e indeseable
que pareciera reconocer cierto derecho
sobre los espacios que ha habitado

Con una familiaridad amenazante
se acomodó en silencio frente a mí
y después de observarlo todo
empezó a desempacar

 con las manos sucias
los miedos / las dudas / el caos
todo eso que habíamos dejado enterrado
la última noche que la vi

No quise preguntarle cómo estaba
 la conozco demasiado bien

Permanecí en silencio / viéndola con angustia
 esperando que dijera
qué la traía de regreso / dónde estuvo
qué sucedió con lo que habíamos comprendido
 cuándo pensaba marcharse

Y pasé varios días tratando de encontrar
las palabras para explicarle
que no vuelve la piel que abandonamos
y que se desintegra con el viento

a menos que no sea piel

que no se vuelve a lo que uno fue
como quien despierta por un mal movimiento

a menos que ella sea lo que niego
y sigo siendo
la que me acecha cada vez que se mueve el sol

Entonces una noche al volver a la casa
revuelta por su presencia
la obligué a levantarse / le serví agua
le encendí una vela / me senté a escribirle

Le pregunté por las otras / si las había visto
[en el camino

Si pensaba volver la que se largó porque un día
cuando se creyó a salvo
descubrió a la ternura agonizando entre sus brazos

Y cuando levanté la vista ya no estaba

solo bailaba una columna de humo
trazando momentáneamente un camino
que se iba perdiendo de vuelta en la nada



ESTO NO ES UNA PARÁBOLA

Cada cierto tiempo me voy de mí y vuelvo
me abro la puerta / me deajo pasar

Ya no me sorprendo ni me celebro
como la primera vez que me vi volver
que descubrí el camino
por el que transitar en doble vía
se fue haciendo costumbre
hace un buen tiempo ya

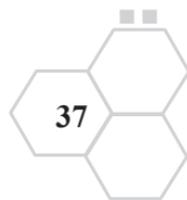
Ahora me recibo en silencio
sé que soy lo único que tengo

Entonces me doy tiempo / me deajo dormir
despejo de nuevo mi espacio
me doy de comer / me veo recuperarme
en la medida en que empiezo
a contarme la historia de esa nueva ausencia
y me escucho llorar de nuevo
con disimulado hastío
mientras lo comprendo todo y vuelvo a olvidar

Pasará algún tiempo
antes de sospechar de nuevo mi partida
luego de encontrarme viendo hacia afuera
un poco más de lo habitual

Sé que un día quizá me busque
y descubra
que otra vez me he marchado

Entonces mantendré una luz encendida
mientras esté esperando
verme regresar



LA BENDICIÓN DEL MAESTRO

El anciano improvisa cada cierto tiempo
un lugar en donde sentarse y espera

Sabe que en los bolsillos
de uno de cada tres peatones
hay una moneda o un billete para él

Yo soy miembro cotidiano
de su pequeña estadística

Con agradecimiento e incomodidad
recibe mis monedas / evade mi silencio
más lleno de preguntas que de piedad

Yo no digo nada para que no se vaya
para que me bendiga

Pero un día / finalmente / le preguntaré su nombre
y respiraré profundo esperando que responda:
Lev Nikoláievich Tolstoi

RETRATO DE MADRE CON HIJO NACIDO

De mis ojos / póngale mi cansancio
y mi fondo de rabia en la mirada

Póngale mi silencio
el filo de mi palabra

Póngale mi fuego
el hambre de sentir
la incapacidad de echar raíz

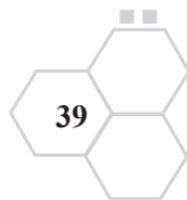
Póngale mi llanto fácil
mi angustia sin motivo
mi vocación de huir

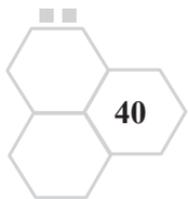
Póngale mi seriedad
pero / también
póngale mi risa

Póngale mi fuerza interna
para flotar cuando todo esté perdido

Póngale mi luz
y póngale mi oscuridad

De lo demás no me hago responsable





CÖLMENART es el conjunto de colmenas organizadas alrededor de la poesía centromericana, mismas que se reúnen en un solo sitio web con el propósito de que todas las personas, sin distinción alguna económica o social, pero en claro beneficio de aquellas que tienen menos recursos económicos, tengan acceso a obras conformadas por breves selecciones de poesía autorizadas por el autor o autora, en *plquette* o libros digitales con descarga gratuita e incluso, impresos como libro de bolsillo de modo que tanto personal académico como estudiantes u otros, puedan tener un acercamiento inicial a la obra de poetas de Centromérica, promoviendo sus trabajos y a la vez, motivando interés genuino para la lectura de sus obras completas.



CÖLMENART

#centroamericaexiste